

EL EJERCICIO DEL CORAZÓN Y EL ESPÍRITU EN LA ECONOMÍA DE DIOS

Tratando con el corazón y el espíritu

- I. Ponerse en contacto con el Señor es una cuestión del espíritu, pero esto debe ser iniciado y mantenido por el corazón, el cual es la puerta de entrada a todo nuestro ser:**
 - A. El corazón es tanto la entrada como la salida de nuestro ser: todo lo que ingrese debe ingresar a través del corazón y cualquier salida debe proceder a través del corazón.
 - B. El corazón es el órgano controlador.
 - C. El amor del Señor es la mejor manera de abrir la puerta del corazón - Cant. 1:2; Juan 21:15-17.
- II. Tratando con el corazón:**
 - A. Nuestro corazón psicológico tiene tres arterias principales; Estas arterias, que también son las tres partes del alma, son la mente, la voluntad y la emoción; La forma de desatascar las tres arterias principales de nuestro corazón psicológico es hacer una confesión completa al Señor.
 - B. Podemos comenzar por confesar todo lo pecaminoso e impuro que hay en nuestra mente, en nuestro pensamiento; Al confesar nuestros pensamientos uno por uno, eliminaremos el bloqueo de esta arteria.
 - C. Si vamos al Señor con respecto a nuestra voluntad, Él la expondrá de una manera minuciosa y detallada; nos daremos cuenta de que somos muy rebeldes, que no sabemos lo que significa ser sumiso al Señor; uno por uno, debemos confesar los gérmenes de la rebelión en nuestra voluntad.
 - D. La arteria de la emoción también necesita ser destapada; cuando nos damos cuenta de cuán serio es el problema que tenemos con nuestra emoción, podemos sentirnos profundamente tristes; nos daremos cuenta de que en muchos casos odiamos lo que debemos amar y amamos lo que debemos odiar.
 - E. Si tratamos con nuestro corazón de tal manera, todo nuestro ser se abrirá al Señor, porque la puerta está abierta.
- III. Tratando con la conciencia:**
 - A. Si somos puros y sencillos en nuestro corazón, la función de la conciencia será inmediatamente muy aguda y alerta.
 - B. Para saber la diferencia entre el alma y el espíritu, necesitamos una conciencia aguda.
 - C. Nuestra conciencia solo puede enderezarse mediante la confesión y aplicando el rociar, el limpiar de la sangre del Señor - Heb. 9:14.
 - D. Una conciencia pura es también una buena conciencia: 1 Tim. 1:5, 19; 1 Ped. 3:16, 21.
- IV. Tratando con la comunión:**
 - A. Después del tratar de la conciencia, la facultad de la comunión en nuestro espíritu es tratada en 1 Juan 1: 1-7.
 - B. Cuando la conciencia se ofende, se convierte en una barrera y daña nuestra comunión con el Señor: Sal. 66:18; Isa. 59:1-2.
 - C. Estrictamente hablando, nuestra comunión depende de nuestro tratar con la conciencia.
 - D. La comunión se mantendrá, si no hay nada malo en nuestra conciencia.

EL EJERCICIO DEL CORAZÓN Y EL ESPÍRITU EN LA ECONOMÍA DE DIOS

V. Tratando con la intuición:

- A. Así como la comunión busca a la conciencia, así mismo la intuición busca la comunión.
- B. Si estamos equivocados en la conciencia, la comunión se rompe, y cuando la comunión se rompe, la intuición no funciona.
- C. La función de la intuición es sentir la voluntad de Dios directamente.
- D. La unción es la obra del Espíritu Santo dentro de nuestro espíritu que nos da un sentir directo de Dios - 1 Juan 2:27:
 - 1. A través de la intuición dentro de nuestro espíritu tenemos un conocimiento interno, no una comprensión mental.
 - 2. A través de la intuición dentro de nuestro espíritu, tenemos un conocimiento interno, sintiendo algo de Dios.
 - 3. Pero aún necesitamos la mente para entender lo que sentimos en el espíritu.
 - 4. Nuestra mente iluminada y renovada interpreta lo que sentimos en la intuición de nuestro espíritu.

VI. Mediante el ejercicio de los tratos mencionados anteriormente, obtenemos un corazón adecuado, una conciencia transparente y pura, que nos da una comunión perfecta con el Señor, lo que resulta en la función de la intuición.